

CAPITULO SEPTIMO.

PARTEN DEL TIPU LOS DOS MISSIONEROS,
el Cazique, y otros Indios Tipuanos: Llegan à la Laguna: Reci-
benlos bien los Itzaex: Alborotanse despues: Maltratan à los
Padres: Echanlos de la Isla: Buelvense al Tipu, y de allí
à Merida: Dizese algo de los
del Tipu.

*Salen los Re-
ligiosos, è In-
dios de el Ti-
pu.*

*Ván por me-
jor camino.*

Ompuesto yà lo necesario para la Jornada, à no muchos dias de salidos del Tipu los Indios, Mensajeros de los Itzaex, salieron tambien los dos Religiosos, con el Cazique Don Christoval Nà, acompañados de hasta otros cuarenta Indios Zamaguales, de el mismo Pueblo; los cuales los condujeron por muy mejor Camino que la vez passada; porque en aquel Parage, en donde se dixo, que para salvar la Laguna de Zacpetèn, los avian traído dos dias perdidos, y despeados por aquellas Serranias, andando mas de doce leguas; esta segunda vez, con solo media legua de Camino, los pusieron de la otra Vanda de la tal Laguna de Zacpetèn; y desde allí, muy Llegan al breve, los llevaron à la
Vzq. Gran Chaltuna, Laguna de los Itzaex.



En cumplimiento de la Palabra, que avian dado à los Religiosos los Itzaex Mensajeros, de parte de su Rey Canek, luego que supieron, que iban, salieron à esperarlos al Embarcadero de la Laguna, con grandes, y muy bien acondicionadas Canoas, en que los embarcaron, y à todos los Indios, y demás Personas, de los mismos Itzaex, que se avian llegado al Embarcadero, al verlos aportar allí.

Navegaron la Laguna; y llegando à la Ribera, y Puerto de la Isla, ó Petén Grande, baxò à recibirlos el Canek, con todos los Principales de su Corte; y con grandes demostraciones de alegría, los acompañaron, hasta la Poblacion. Hospedaronlos, en la misma Casa, y forma, que el Año antecedente; y ocho, ó diez dias, que se detuvieron los Indios del Tipu en la Isla, fueron muy bien tratados, y regala-

*Salen los Re-
ligiosos, è In-
dios de el Ti-
pu.*

*Llegan à la
Isla.*

*Baxa à re-
ibirlos el Ca-
nek.*

*Hospedaron-
los donde an-
tes.*

*Buelvense los
Indios de el
Tipu.*

*Escusa, que
dieron à los
Padres.*

lados, hasta que se bolvieron à su Pueblo; dandoles por escusa, de no asistirlos mas à los Religiosos, el que por ser yà el Mes de Octubre, era preciso bolverse, por ser el tiempo de recoger las Cosechas de sus Milpas; lo qual les dezian à los Padres, cò adorno de razones cumplimentosas: Y que perdiessen cuidado, que ellos embriarian otros Indios de su Pueblo, que les hiziesen compagnia.

Esto era lo que ellos davan à entender: Mas lo cierto solo era, el que les motivava el ausentarse de la Isla, el rezelo, que tenian de los Itzaex; porque como los conocian, sabian por experienicias, que no guardavan feé, ni Palabra; y así, por este miedo (aunque veian el buen trato, que entonces les hazian) ejecutaron el bolverse al Tipu, sin que quedasse alguno con los Religiosos, ni despues le embriassen; que tan poca feé, ni Palabra, han guardado ellos, como los Itzaex, de quien murmuravan este efecto. Solo al Indio Cazique Don Christoval no le salia de Coraçon este desamparo: mas le era preciso el condescender con la vo-

*Los del Tipu
se bolvieron
de miedo.*

*El Cazique
por cumplir
con los suyos.*

luntad de sus Indios; q entre esta Gente no manda la Razón, ni vale la Dignidad.

Aviendo quedado yà solos los dos Religiosos con los Infieles Itzaex, continúavan repetidas Platicas con el Canek, y con sus Principales, y Capitanes, exortandolos à que recibiesen la Fe de Jesu-Christo, y el Sagrado Bautismo, ponderandoles las grandes conveniencias, Espirituales, y Temporales, que se les seguirian de executarlo así: Enseñavanelas la Doctrina Christiana, explicandoles los Mysterios de ella.

Assistian los Indios à las Platicas, que se les hazian por los Religiosos, con mucha atenció, y flossiego, sin q alguno de ellos, por ningun cafo, interumpiesse la Predicacion Evangelica, ni Rezo de las continuadas Oraciones, y Exercicios Christianos: De todo lo qual davan los Religiosos infinitas gracias à Dios, viendo los

*Alabà à Dios
los Religio-
sos.*

buenos principios, que se experimentavan en aquellos Barbaros, y que davan à entender, con la quietud que les oían, que estaba cercana, al parecer, su Conversion, y el poner en olvido su falsa Religion.

Y con-

*Continúan los
Padres las
Platicas.*

Reduze se el Canek à ser Christiano.

Capitulan los Padres con el Canek.

Que el Canek quedaria con el Cazicazgo.

Que le sucederian sus Descendientes.

Que en diez Años no pagarian Tributos.

Que despues pagarian cor- ta cantidad.

Nombran- Alcaldes, y demás Ministros.

Y continuando con esta buena disposicion muchos dias, mostrando yà el Canek, estar reducido de veras à ser Christiano, entraron los Religiosos à capitular con él, en Nombre de nuestro Rey, y señor, y del Gobernador de las Provincias de Yucatán, la forma de entregarse, y rendir la obediencia, él, y todas sus Gentes, que las Capitulaciones, en summa, se reduzian, à quedar assentado:

Conforme se confirma- con sus Pre- fesias.

Nombro Fiscales, que asistiesen à los Religiosos à lo necesario, para la Iglesia, y Doctrina. Y se dava la orden, para que el Gobernador de Yucatán, en Nombre del Rey, confirmasse la nueva Eleccion, y lo demás tratado entre los Religiosos, el Canek, y sus Itzaex.

Y à los Indios comunicavan con mucho amor à los Religiosos; y aunque se sustentavan de quenta del Canek, y él les dava quanto necesitavan, muchos Indios, è Indias los regalavan, llevandoles Tortillas de maiz, y vna Bebida, que llaman Poçol, que se haze del mismo Maiz; Huevos, Pescados de la Laguna, en abundancia, y otras cosas de la Tierra.

Asisten los Itzaex à los Religiosos.

P-

Gran senti- miento de el migo común de el Genero Demonio.

Incita à los Sacerdotes de los Idolos.

Traen los Sa- cerdotes à al- gunos Capita- nes à su pare- ger.

No se atre- ven à dejau- brirse al Ca- nek.

Mas como no se avia olvidado el Rebelde Espiritu de lo poderoso que era la persuasion de la Muger, para engañar al Hombre, y de que por medio de ella consiguió la perdicion de todos, en Nuestro Primero Padre, se valido en esta ocasion de la Muger del Canek, para que todo se malograssé.

Ocurrieron à la Reyna, Muger de el Canek, los Sacerdotes, y hallaronla facil à la ejecucion de su dañado intento. Persuadieronla à que dixesse al Rey su Marido, q' echasse à aquellos Religiosos de la Isla, y los embiasse al Tipu; y que de no hacerlo, se avia

de huir, con su Familia, yendose con vno de los Capitanes, llamado Nacompòl; porque no querian ser Christianos, ni ella, ni los suyos.

Executolo la Muger; y Executalo la Reyna, y lo que añadió.

para mas persuadirle, le di- xo: Que al siguiente dia fuese con ella, y con sus Sacerdotes, à una Huerta, y Labrança suya, Recreo de aquellos Reyeçuelos, que estaba en Tierra firme (y era donde exercitaban sus mayores idolatrias, Mito- tes, ó bayles, y borrache- ras) y que allí sabria, y veria, como sus Díoses no querian, que aquellos Religiosos estuviesen entre ellos, ni que fuesen Christianos sus Indios.

Avia llegado à esta sa- çón à la Isla tres Indios del Tipu, quizà solo por curio- sidad, de ver, en qué parage se hallavan los Religiosos; ó acaso los embiaria, con se- creto, el Cazique D. Christoval Nà, por la afision que tenia à los Padres: Y como estos Indios viessen al si- guiente dia, al amanezer, juntas muchas Canoas en la Playa, con innumerables Itzaex; y sabiendo, que el Ca- nek salia para su Huerta, con toda aquella Gente, como asimismo sabian las grandes ido-

Llegaron à la Isla tres Indios del Tipu.

Rezelo de la que vieron.

Q ido-

Comunicando
á los Religio-
sos.

Todo el dia
estuvieron los
Itzaex en la
Huerta.

No supieron
los Padres lo
que trataron
en ella.

Por el efecto
lo juzgaron.

idolatrias, que en semejantes juntas solian hacer, no les parecio bien aquella, y comunicaron á los Religiosos el mal fin, que rezelavan de semejante salida, en q' avia ido todo lo mas del Pueblo, sino algunas Mugeres, y Niños, que se avian quedado en las Casas.

Todo el dia entero estuvieron aquellos Bárbaros en la Huerta, y los Religiosos en el Pueblo, encomendandose á Dios, y pidiendole, no permitiesle, que por fin de aquella junta resultasse la perdicion de tantas Almas, redimidas con la Preciosa Sangre de su Benditissimo Hijo Jesu-Christo, Señor Nuestro.

Lo que en la Huerta del Canek hizieron, ni de lo que allí trataron, no lo pudieron saber los Religiosos: Lo que

vieron, fué, que aviando buelto á la noche los Infieles á sus Casas, ninguno los fué á visitar, como lo hazian antes, ni el Canek les embió á dezir cosa alguna: De donde conjecturaron la mala determinacion, con que avian buelto de la Huerta, y avian tomado en aquella junta.

Y aunque por toda la noche estuvieron sossegados los

Indios, sin duda cansados de baylar, y beber, que es á lo que se reduzen sus festejos; á la mañana siguiente fueron muchos de ellos, armados, á la Casa de la habitacion de los Pobres Religiosos, y sin hablar palabra alguna, empezaron á sacar toda la Ropa, Ornamentos, y demás cosas, que allí tenian, y á llevarlo á la Laguna, á embarcarlo.

Y ejecutado esto, les dieron: Que se fuessen ellos tambien á embarcar, con su Ropa, y llevassen consigo á los Indios del Tipu, que con ellos estavan, y le bolviessen allá al Tipu; porque de ninguna suerte ellos querian ser Christianos, ni avia que tratar de esto; y que ni tampoco querian, que estuviesen mas tiempo en su compagnia, ni en sus Tierras.

Viendo tan estraña novedad, quisieron los Religiosos hablar al Canek, por no estar allí presente, para dezirle: Que como permigtia, que los echassen asi de su Tierra, situ averles dado, por camino alguno, causa para ello? No quisieron darles lugar los Indios, para que hablassen al Canek, arrabetandolos violentamente, para llevarlos al Embarcadero.

Hi-

Van Itzaex
armados á Ca-
sa de los Pa-
dres.

Llevan á em-
barcar la Ro-
pa.

Dizen á los
Padres, se va-
yan al Tipu.

Que no quie-
ren ser Chris-
tianos.

Quieren los
Padres ha-
blar al Ca-
nek.

No se lo per-
miten los In-
dios.

Procura sof. Hizo el Padre Fray Juan de segarlos el Padre Orbita.

Maltrata vn
Moçeton á el
Padre Orbita.

Tirale al sue-
lo, perdido el
sentido.

Dale muchos
golpes.

Quiere so-
correrle su
Compañero.

Maltratanle
tambien.

Vialo todo el
Canek.

Hizo el Padre Fray Juan de Orbita alguna resistencia, para que no le llevassen con tanta priessa, entendiendo poderlos sossegar con buenas razones.

Pero aviendosele llegado vn Indio Gandul (ó Moçeton, como ellos los llaman) y asiendole de la Capilla, se la retorzió al cuello, y tiró por ella, con tan desmedida violencia, que le traxo á tierra, perdidos totalmente los sentidos; y quedandose el impio Gandul con la Capilla (que le arrancó de el cuello) en la mano, hecha pedaços, la arrojó en el suelo, dandole al santo Religioso muchos golpes, y patadas.

Al Padre Comissario Fuensalida, que quiso socorrer á su casi difunto Compañero, y cogió su desgarrada Capilla, tambien le maltrataron, aunque no tan lastimosa, y cruelmente, como al Padre Orbita.

No lo ignorava el Canek; porque desde su Casa estaba viendo quanto pasava: Mas nada de ello remediava, ni de nada se dava por entendido, con los que asi ajavan á aquellos innocentes Ministros de Jesu-Christo. Puedese creer muy bien, que no lo estorvava, mas

por el miedo de enojar á su Muger, y de que se rebela-
siesen sus Magnates, y por
no perder aquél chavacano,
y rustico Imperio, de que
gozava, que por odio, que
tuviere á los Religiosos, ni
aversion á la Fe Christiana;

pero la civilidad, y flaqueza
de esse miedo, fué bastante
delito en él, y sobradissima
causa, para que perdiessen su
Salvacion, sin remedio, á
nuestro entender.

Llevaronlos, en fin, co-
mo arrastrando, á los dos
maltratados Religiosos, al
Embarcadero: Embarcaron

el primero al Padre Orbita,
tirandole en la Canoa por
muerto, por ir privado de
los sentidos: Luego embar-

caron al Padre Comissario
Fuensalida, que quiso socor-
rer á su casi difunto Com-
pañero, y cogió su desgarra-
da Capilla, tambien le mal-
trataron, aunque no tan las-

timosa, y cruelmente, como
al Padre Orbita.

Pareciales á los crueles
Itzaex, que con echar de si
de esta suerte á los Religio-
sos, les davan Muerte, sin
matarlos; pues con la ham-
bre perecerian en el Cami-

Miedo, qua-
tuvo.

Fué causa de
su condena-
cion.

Llevan á los
Padres al
Embarcade-
ro.

Embarcanlos
á todos en
una Canoa
vieja.

No les dan
que comer.

Quieren ma-
tarlos con la
ambre.

Q 2 no;